

La formación del profesional de la información en el marco de la responsabilidad social. Casos: la Universidad del Zulia (Venezuela) y la Universidad de La Salle (Colombia)

JOHANN PIRELA MORILLO

Programa de Sistemas de Información y Documentación, Bibliotecología y Archivística, Universidad de La Salle, Colombia

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN EL CURRÍCULO PARA LA FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN

La responsabilidad social universitaria se define como la posibilidad concreta de que desde el currículo y sus apuestas formativas derivadas, se generen alternativas para transferir los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes en la superación de problemas sociales presentes en el entorno. En este sentido, los fundamentos teóricos que apoyan los principios y criterios de responsabilidad social, en el contexto de la educación superior, pueden ser relacionados con los argumentos de Vallaeys (2014), según los cuales la noción de *universidad socialmente responsable* apela a la construcción de una cultura de justicia social y de diálogo participativo con la sociedad, entendiendo esto como posibilidad estratégica de fundamentar la formación profesional sobre la base de los problemas y necesidades sociales, desde donde se generan insumos medulares para apalancar procesos de desarrollo sostenible.

Otra idea que puede ayudar a guiar la concepción de la responsabilidad social universitaria es la noción de currículo incardinado en la sociedad, planteada por Rincones (2007), quien propone una formación significativa desde la detección de necesidades prioritarias a las cuales debe dárseles respuesta sobre la base de una

El valor social de las bibliotecas...

formación profesional integral, alineada con los planes de desarrollo regional y nacional, y comprometida con la superación de los problemas sociales más apremiantes. De ahí que sea fundamental impulsar relaciones sustantivas entre todos los estamentos de la sociedad y la cultura para establecer los mecanismos desde los cuales se generen diálogos permanentes con el entorno.

“[...] El planteamiento central en el que sustentamos la idea de formación en el marco de la responsabilidad social universitaria se concreta en el diseño de alternativas dirigidas a garantizar la inclusión social y la articulación con el desarrollo nacional; el aprendizaje y la innovación” (Núcleo de Vice Rectores Académicos de las Universidades Venezolanas, 2010)

La concepción anterior alude a la construcción de un nuevo modelo de universidad centrado en la responsabilidad social, desde la cual el conocimiento opere al servicio del desarrollo, formando profesionales para la ciudadanía y la participación, sobre la base de la transversalidad curricular como estrategia que permea y filtre, a partir del microcurrículo, la racionalidad formativa actual, con miras a fortalecer la pertinencia, mediante la incorporación de los saberes y las prácticas a las realidades del entorno.

En este contexto, la Universidad del Zulia, en Venezuela, ha declarado la necesidad de enmarcar la formación de sus profesionales alineada con los principios de la responsabilidad social universitaria y la filosofía del aprendizaje servicio, que encuentra en la aplicación del Servicio Comunitario y en las prácticas profesionales un fuerte componente inter y transdisciplinario, que vincula al estudiante con ambientes reales de su ejercicio profesional, integrando los conocimientos adquiridos y construidos en las unidades curriculares. (Universidad del Zulia, 2006).

Siguiendo estas líneas, Ramos (2013) planteó que la función docente y de investigación de la Universidad debe considerar la adecuación del perfil de los egresados y las agendas de investigación y desarrollo a las expectativas de la población, como factor decisivo para lograr una vinculación estratégica que promueva la

aplicación del conocimiento en la superación de problemas sociales puntuales. Igualmente, la función investigativa debe impulsar el desarrollo de proyectos de investigación alineados con las demandas por el entorno socio-productivo.

En el caso de la Universidad de La Salle, en Colombia, se cuenta igualmente con elementos conceptuales que pueden servir como referentes para desarrollar acciones de formación de profesionales de información con una mirada social. El Proyecto Educativo Lasallista (PEUL, 2007), considera como uno de los horizontes de sentido el desarrollo humano integral y sustentable, que imprime un carácter socialmente participativo, culturalmente apropiado, ecológicamente compatible, económicamente sostenible y éticamente responsable y pertinente.

Paralelo a ello, en esta Universidad colombiana también se cuenta con líneas maestras en las cuales se enmarca la formación, teniendo presente los principios de pertinencia y de contribución social. En este sentido, el Enfoque Formativo Lasallista (2008), plantea las didácticas en cuyo marco se debe articular la formación del profesional que se forma en la Universidad de La Salle, de modo puntual lo que tiene que ver con las didácticas que promuevan espacios adecuados para la convivencia, la tolerancia, y la construcción de una ciudadanía democrática, que genere las condiciones suficientes para participar activamente en procesos de transformación política y social, así como para proponer y desarrollar experiencias vinculadas al compromiso con la justicia y la equidad.

CONTRIBUCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA Y LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE A LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN CON MIRADA SOCIAL

La Universidad del Zulia-Venezuela ha hecho esfuerzos muy importantes para que la formación de los profesionales de la información responda de una forma efectiva a las demandas sociales. En su devenir histórico, los estudios de bibliotecología y archivología en esta Universidad, los cuales tienen 53 años de funcionamiento, han

El valor social de las bibliotecas...

evidenciado la puesta en marcha de acciones desde la academia que han buscado responder a tales demandas.

Entre los años setenta y ochenta estas respuestas se enfocaron hacia la participación de profesores y estudiantes en la organización de colecciones bibliográficas en distintas comunidades e instituciones educativas, con lo cual se contribuyó significativamente en el proceso de maximización del acceso a la información como base de la educación. Durante la década de los noventa se registró un incremento significativo de proyectos de asesoría a organismos públicos y privados. De modo puntual, podemos comentar el desarrollo de proyectos de prácticas profesionales orientadas a abordar problemáticas relacionadas con la organización de información documental de apoyo a la gestión pública local y a la construcción de la ciudadanía.

Los proyectos dirigidos por profesores de la Escuela y en los cuales participaron estudiantes, permitieron aplicar el conocimiento adquirido en las aulas de clases a la resolución de problemas concretos, logrando con ello cerrar brechas de acceso a información, cuyos fondos documentales organizados y disponibles en formatos impresos y electrónicos, sirvieron de base a los procesos de toma de decisiones y al desarrollo de investigaciones en diversas áreas del conocimiento.

Si bien es cierto que desde esos años en la Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad del Zulia se realizaron acciones de formación sustentadas en una mirada social, también es importante comentar que a partir de 2006 estas actividades se realizaron con una mayor sustentación en referentes legales, debido a que se inició la aplicación de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior en Venezuela, instrumento legal que permitió darle un marco jurídico a las actividades denominadas de *aprendizaje servicio*, que buscaron una articulación mucho más sistemática con los espacios socio-comunitarios.

En tal sentido, mención especial merecen los proyectos liderados por docentes y ejecutados por estudiantes, dentro de los cuales destacan: el Programa *Fundabiblioteca va a tu Escuela*, con el cual se han atendido a más de 600,000 niños y niñas de diferentes escuelas, ubicadas en distintas parroquias del Municipio Maracaibo.

Cabe mencionar que en este Programa coordinado por la Alcaldía de la ciudad de Maracaibo, se integran de forma permanente estudiantes de la Escuela de Bibliotecología y Archivología para cumplir con las 120 horas de servicio comunitario, estipuladas en la mencionada Ley. Las actividades que los estudiantes realizan han estado orientadas hacia la promoción de la lectura y el énfasis en el libro impreso y digital como fuente de aprendizaje y de expansión del conocimiento. Otro proyecto que por su impacto merece mencionarse es el Servicio de Biblioteca Móvil para ampliar la cobertura y la acción social de los programas del Banco Central de Venezuela, Sub sede Maracaibo.

Hoy día el Bibliobús es una realidad y busca no solo incorporar los servicios típicos de esta modalidad de servicio bibliotecario, sino también integrar otros servicios que apuntan hacia la capacitación de actores sociales en diversos ámbitos de la producción, la alfabetización económica y la alfabetización patrimonial de las comunidades zulianas.

En cuanto al Programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de La Salle, es evidente el desarrollo de proyectos en los cuales se considera el componente social de la formación profesional. De hecho, la Universidad define su misión y visión formativa hacia tres aspectos: pensar, decidir y servir, éste último componente lleva consigo impreso la impronta lasallista de una formación que responda a los problemas y demandas sociales, en función de lo cual también se han desarrollado proyectos mediante la vía de las prácticas profesionales tanto en el área de bibliotecas como de archivos, que han buscado responder a los problemas vinculados con el acceso a la información como una vía para avanzar hacia grados de desarrollo sostenible.

Durante el último año se registraron diversos proyectos de prácticas profesionales, con los cuales se ha destacado el importante papel que deben desempeñar los profesionales de la información en la transformación de la sociedad y sus estamentos organizados, con respecto al manejo y gestión integral de la información.

Algunos de los proyectos desarrollados en el contexto de las prácticas profesionales y enmarcados en convenios y alianzas interinsti-

El valor social de las bibliotecas...

tucionales son la puesta en marcha de planes para la organización de colecciones, de modo puntual en lo que respecta a los procesos de inventarios de los fondos bibliográficos y documentales, así como también el diseño de los siguientes manuales para realizar los procesos técnicos en bibliotecas: Semillas creativas, Casa de la Cultura Barrio Arabia, Barrio Bosa la Despensa y Barrio San Bernardo, entre otros.

También es importante mencionar los proyectos que se han venido desarrollando en las Bibliotecas *El Tintal*, *El Tunal* y *Julio Mario Santodomingo*, todas dependientes de la Red Capital de Bibliotecas Públicas (BIBLORED), en cuyos espacios se han ejecutado acciones generadoras de impacto social, tales como: diagnóstico y sensibilización del uso de herramientas tecnológicas, transcripción en braille del catálogo público, estructuración de blogs de memoria local, capacitación bibliotecaria a funcionarios de la Red y diseño de manuales para la organización de bibliotecas comunitarias.

Igualmente, los planes de alfabetización informacional realizados en Bibliotecas dependientes de la Red han permitido formar a los usuarios en la apropiación crítica de las tecnologías de información y comunicación. Mención especial merecen los planes que fueron concebidos y ejecutados en las Bibliotecas *La Peña*, *Carlos E. Restrepo*, *Puente Aranda*, *Rafael Uribe Uribe* y *La Victoria*, localidades en donde se observan estratos del 1 al 3. Los propósitos alcanzados con estos planes de alfabetización informativa fueron ofrecer a los adultos mayores las herramientas necesarias para apropiarse de las tecnologías de información como un elemento de inclusión y participación en los beneficios de las sociedades del conocimiento.

Otros proyectos que merecen ser destacados por su alcance e importancia social son los relacionados con la organización de archivos de las ONG y de instituciones religiosas. Tal es el caso de la Administración para el Trabajo Interdisciplinario (ATI), entidad encargada de empoderar a los ciudadanos y ciudadanas de la Sierra Nevada de Santa Marta, dotándolos de herramientas y conocimientos para generar emprendimientos en las comunidades indígenas de esta zona colombiana. Igual sucede con el trabajo de organización del archivo histórico, que se viene desarrollando en el Convento de Santa Inés, ubicado en Tenjo (Cundinamarca).

Con estos proyectos de práctica profesional se ha logrado la inserción activa de los futuros profesionales de la información a las dinámicas que se imponen a partir del acceso a la información, organizada y disponible, como un mecanismo de superación de brechas sociales e informativas, imprimiéndole a la formación un carácter social que fomenta valores de solidaridad, participación ciudadana, tolerancia y respeto a las diversidades culturales.

IMPACTO DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN EN LOS DIVERSOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD.

El impacto de los profesionales de la información es evidente en diversos ámbitos de la sociedad, tal vez los egresados de la Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad del Zulia y del Programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de La Salle, no se encuentren insertados en *todos* los ámbitos sociales, pero sí en la mayor parte de éstos.

Los ámbitos donde se encuentran laborando con mayor presencia es el educacional, de modo particular en el contexto de la educación superior, donde están realizando aportes significativos, sobre todo en lo que respecta al desarrollo de proyectos de gestión del conocimiento sustentado en TIC, apoyados en la estructuración de repositorios institucionales. Los aportes y el impacto que están generando los egresados también se observa en los programas para el desarrollo de competencias informacionales, con objeto de que los docentes y estudiantes se apropien, de un modo más crítico y significativo, de las fuentes y recursos informativos disponibles en los sistemas de servicios bibliotecarios y de información en las Universidades.

Los programas de ALFIN llevados adelante en distintas bibliotecas universitarias constituyen un poderoso instrumento de inclusión estratégica a las dinámicas impuestas por las sociedades de la información y del conocimiento, sobre todo lo relacionado con reducir de las brechas informacionales y cognitivas y no solo tecnológicas. Otros de los ámbitos donde se está visualizando el

El valor social de las bibliotecas...

impacto del trabajo informacional y documental que desarrollan nuestros egresados es el de salud, en los cuales están contratando profesionales para desarrollar planes y programas orientados hacia la gestión documental electrónica de las historias médicas.

Otros de los ámbitos donde están presentes los egresados de la Escuela es en los organismos del Estado y en el de la industria petrolera nacional, en donde están llevando adelante proyectos de gestión documental sobre la memoria técnica de estos tipos de organizaciones. Cabe mencionar que en la industria petrolera se está llevando adelante un programa de formación y actualización de los profesionales de la información para que éstos cuenten con herramientas conceptuales e instrumentales que les permitan desarrollar proyectos de organización, sistematización y estructuración de repositorios que le den visibilidad al conocimiento especializado generado por la Industria. Tal vez en los espacios donde no estén presentes nuestros egresados y por lo tanto no se esté generando ningún impacto vinculado al uso y apropiación organizacional del conocimiento sean los vinculados con la banca y las finanzas, los ámbitos comerciales y el de la recreación.

En el caso puntual de los egresados del Programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de La Salle, éstos se encuentran realizando aportes significativos en organismos públicos y privados, emprendiendo proyectos que tienen que ver con la gestión documental en instituciones del Estado y en empresas privadas, con lo cual se pone de relieve el aporte que hacen los profesionales de la información colombianos a este logro.

Las líneas trazadas desde la Declaración de Lyon (2014), plantean que existe una respuesta de parte de los profesionales de Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información para contribuir con la superación de problemas sociales, sobre todo aquellos vinculados con el acceso a la información, pero no así con su uso y apropiación social. En una de las líneas de la Declaración de Lyon se hace referencia a que los Estados miembros de Naciones Unidas “[...] reconozcan el acceso a la información como vía que permite avanzar hacia un desarrollo sostenible, definido éste último como la satisfacción de las necesidades de la generación presente

sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, logrando satisfacer sus propias necesidades.” (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987), el desarrollo sostenible, entonces, ha emergido como el principio rector para el desarrollo mundial a largo plazo.

En este marco, considero que nuestros profesionales están participando activamente en proyectos de organización, sistematización y visibilidad de la información y del conocimiento que producen las organizaciones, pero falta una acción mucho más integrada y articulada con otros profesionales y estamentos de la sociedad que están vinculados también con el acceso y manejo de la información. Debo comentar que en el caso de Venezuela existen políticas que se proponen generar procesos de promoción de lectura y de alfabetización tecnológica e informacional, pero éstas no se aplican en la práctica de una forma articulada, ni han logrado con ello la posibilidad de que los ciudadanos no solo cuenten con las plataformas y las redes que permitan el acceso a la información, sino que además se apropien crítica y estratégicamente de los recursos y fuentes disponibles desde estas plataformas y redes.

Las bibliotecas, los archivos y demás centros de información y documentación tienen hoy el compromiso de impulsar un desarrollo sostenible, y ello lo pueden concretar nuestros profesionales trabajando de una forma más integrada con otros profesionales, como los ingenieros de sistemas, los diseñadores web, los comunicadores sociales, los historiadores, los sociólogos y los educadores, entre otros. Creo que el reto tiene que ver con trascender la visión solo recolectiva, administrativa y técnico instrumental de la organización de los documentos de todo tipo, para generar puentes de comunicación con otros profesionales e instituciones que nos permitan enfocar el trabajo hacia una dimensión mucho más social, generando alternativas para apalancar procesos de desarrollo a partir del acceso, uso y apropiación social de la información: sus medios, fuentes y tecnologías.

La Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad del Zulia y el Programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de La Salle han hecho también esfuerzos

El valor social de las bibliotecas...

sistemáticos para acoplar los diseños curriculares con las demandas sociales, sobre todo aquellas que plantean la necesidad de vincular la acción de los profesionales con un desarrollo sostenible a partir del acceso a la información y la democratización del conocimiento, cuya base es la organización efectiva de las colecciones documentales impresas y digitales.

Aunque si se revisan los perfiles curriculares de nuestras escuelas es posible que identifiquemos rasgos que apunten a que los bibliotecólogos y archivólogos asuman el compromiso social de acercar el mundo de la cultura y del conocimiento científico y tecnológico a las necesidades de los usuarios, es posible que en la praxis de la formación se ponga más el acento en el desarrollo de competencias técnicas y tecnológicas, que son las que el sector empleador más ha demandado, en desmedro de la adquisición de competencias para la promoción social y cultural a partir del acceso a la información, es decir, observo un mayor énfasis en el dominio de los conceptos y prácticas, sustentadas en el manejo de herramientas para organizar el conocimiento, basado en la aplicación de normas, estándares y criterios técnicos y funcionales, todo lo cual es fundamental para organizar las bibliotecas y archivos de organizaciones públicas y privadas, utilizando las TIC y tal vez se esté dejando de lado la aplicación de todos estos conocimientos, habilidades y destrezas considerando la dimensión de responsabilidad social que tiene nuestro ejercicio profesional.

Lo que se buscó precisamente en el caso de la Universidad del Zulia con el enfoque por competencias, desde su adopción en el año 2006, fue consolidar aún más el Modelo de Currículo Integral, el cual persigue una formación no sólo técnica y especializada de conocimiento, sino que también aboga por una formación humanística y social; sin embargo, y aunque el currículo de la Escuela de Bibliotecología y Archivología, enmarcado a su vez en los lineamientos curriculares de la Universidad del Zulia, contempla dentro de las competencias generales del profesional de la información la *responsabilidad social* y la *participación ciudadana*, creo que en el plano micro-curricular (plano en el que las concepciones del currículo se convierten en estrategias didácticas y en aprendizajes

perdurables para toda la vida) hay que fortalecer este componente. Esto por supuesto tiene importantes implicaciones para el perfil de los docentes que forman profesionales de la información, debido a que son los responsables de realizar el currículo teórico en realidad tangible, mediante la formación integral de nuestros profesionales.

DESAFÍOS DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA PARA LA FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN

Las Escuelas y Programas deben hacer una revisión permanente de sus currículos, con objeto de determinar si en los tres niveles curriculares: *macro*, *meso* y *micro* existen los referentes y las apuestas que deben guiar las prácticas docentes reflexivas, compatibles con la idea de una formación profesional no solo orientada hacia el desarrollo de las competencias especializadas y técnicas, sino también hacia competencias de responsabilidad social y participación ciudadana.

En el *ámbito macro-curricular* habría que revisar si los modelos pedagógicos y curriculares que hemos asumido en nuestras escuelas y los perfiles que hemos definido se muestran en sintonía con las necesidades del entorno social, sobre todo aquellas necesidades que requieren de un profesional con sensibilidad socio-comunitaria, sustentado en un reconocimiento de las implicaciones éticas de su ejercicio profesional.

En el *ámbito meso-curricular* se requerirá también hacer revisiones para identificar si hemos declarado en los diseños curriculares ejes de formación que integren el desarrollo de una conciencia crítica y consustanciada con la superación de los problemas sociales, transformando estos problemas en nichos de oportunidad estratégica para activar procesos de valoración social de nuestra profesión, esto implica que la mirada social que debe dársele a la formación de profesionales de la información no se resuelve solo con incluir asignaturas o espacios académicos donde se trabajen contenidos conceptuales relacionados con la función social de la

El valor social de las bibliotecas...

biblioteca, del archivo o el derecho a la información o el trabajo solo teórico acerca de las bibliotecas y los archivos y su contribución con la ciudadanía y el desarrollo, sino que el asunto hay que resolverlo a partir de la conformación de ejes curriculares transversales que señalen los lineamientos a seguir para aplicar estrategias didácticas en todas las asignaturas, mediante las cuales se rescate la dimensión social del conocimiento y de las prácticas que deben desarrollar nuestros estudiantes.

En el ámbito *micro-curricular* debemos hacer un trabajo intenso de formación permanente como docentes, que permita aplicar metodologías didácticas basadas en proyectos y guiada por los principios del *aprendizaje orientado a la solución de problemas del contexto real*, lo cual implica explorar otras opciones pedagógicas y didácticas para generar diálogos abiertos con la realidad social, y que incluyan los problemas que se viven en los contextos donde se insertan las bibliotecas, archivos y otros servicios de información. Para formar a un profesional de la información que aporte al desarrollo sostenible debemos concebir currículos que consideren el componente social, estructurados en torno a problemas del contexto, y se debe contar además con docentes formadores de estos profesionales que materialicen en las aulas la dimensión social, mediante estrategias didácticas que promuevan la formulación de proyectos que generen los insumos para superar los problemas sociales.

CONCLUSIONES

Los retos que le plantea la responsabilidad social universitaria a la formación de los profesionales de la información, apuntan a construir posibilidades concretas para generar alternativas orientadas a transferir conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes en la superación de problemas sociales presentes en el entorno; todo lo cual implica concebir un currículo articulado a partir de la detección de necesidades sociales apremiantes, de modo puntual aquellas que tienen que ver con la maximización del acceso a la información, como factor clave del desarrollo.

Se trata de asumir las implicaciones que trae consigo la concepción del aprendizaje, del servicio y del enfoque por competencias, sustentándolo en la conformación de proyectos formativos, articulados sobre la base de la detección de problemas del contexto socio-cultural, cuyo sustrato es garantizar la formación de profesionales integrales; es decir, profesionales que no sólo sepan aplicar el conocimiento teórico, técnico y tecnológico en su ámbito de acción, sino que además lo hagan enmarcados en un proyecto ético de vida, que promueva el desarrollo social.

La formación del profesional de la información debe considerar el componente social como un elemento de fundamental importancia, por cuanto relaciona los conocimientos técnicos y especializados propios del ámbito de la Bibliotecología, la Archivística y la Ciencia de la información, con la reducción de las brechas sociales, informativas, de conocimiento y de aprendizaje; y con ello avanzar hacia un desarrollo sostenible de los actores sociales.

BIBLIOGRAFÍA

IFLA (2014), *Lyon Declaration on Access to Information and Development*. Consulta: 24-06-15. Disponible en línea: <http://conference.ifla.org/past-wlic/2014/ifla80/node/522.html>

Núcleo de Vice Rectores Académicos de Venezuela (2010), *Orientaciones para la transformación curricular universitaria del Siglo XXI*. Consultado: 17-03-15. (Disponible en línea) http://www.pregrado.luz.edu.ve/images/descargas/orientaciones_curriculares_siglo_xxi_cnc.pdf

Ramos, C (2013), “La investigación socialmente responsable”, conferencia presentada en las *II Jornadas de Investigación del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnologías del Conocimiento*. CIDTEC, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación

El valor social de las bibliotecas...

Rincones, L. (2007), *El currículo cooperativo incardinado. Trama teórica de sustentación*. Tesis doctoral. Doctorado en Ciencias Humanas. Consulta: 12-05-15. Disponible en línea: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/archivo.php?codArquivo=274

Universidad del Zulia (2006), *Acuerdo 535. Normas sobre el currículo universitario*. Disponible en línea: http://www.viceacademico.luz.edu.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=628&Itemid=202

Universidad de La Salle (2007), *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. (PEUL). Colección: Librillos institucionales. Consultado: 20-11-15. Disponible en línea: <http://www.lasalle.edu.co/wps/wcm/connect/d733eb5c-8d17-4eca-8351-0a3643e061e9/proyecto-educativo-universitario-lasallista-peul.pdf?MOD=AJPERES>

——— (2008), *Enfoque Formativo Lasallista*. (EFL). *Acuerdo del Consejo Superior No. 007 de mayo 08 de 2008*. Primera Edición. Bogotá D.C. Universidad de La Salle.

Vallaey, F. (2014), *La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización*. Consulta: 12-05-15. Disponible en línea: <https://ries.universia.net/article/download/137/188>